

apremiante que nunca, en tanto que el país en general raras veces ha estado más sano económicamente.»

«Y si con esta situación general del país comparamos la verdaderamente angustiosa situación del Gobierno, podemos decir que nunca se ha evidenciado la falsedad de todo nuestro sistema fiscal tan claramente como ahora.»

«... que los administradores de la colectividad anden rozando la bancarrota cuando los miembros están en situación bonancible, eso es absurdo, eso es una situación simplemente insostenible por más tiempo.»

«La situación de Costa Rica es crítica en muchos detalles exteriores; en el fondo, es sana.»

¿Y es esta la prueba de la falsedad de nuestro sistema fiscal? ¿Qué quiere el señor Presidente? ¿que la situación de Costa Rica sea sana en los detalles exteriores y crítica en el fondo?

EL LEMA:

«EN EL BIEN SOCIAL ESTÁ EL DE CADA UNO DE NOSOTROS.»

«Todas las medidas y todas las reformas que propongo se inspiran en esta convicción; todas ellas parten de un mismo criterio y tienden a un mismo fin.»

Nuestro lema ha sido, es y será siempre el opuesto antiguo lema inglés:

EN EL BIEN DE LOS INDIVIDUOS ESTÁ EL BIEN DE LA SOCIEDAD.

El conjunto social no hace a los individuos. Los individuos forman el conjunto social. De la bondad, del haber, de la felicidad de los individuos, nacen la bondad, el haber y la felicidad del conjunto social.

* * *

Pero no nos desconsolamos. En lo económico—más que en todo otro orden de cosas—la solidaridad entre los pueblos es absolutamente forzosa. Nuestra suerte no depende por tanto de lo que quiera tal o cual Gobierno. Nuestra suerte se está decidiendo en Europa, en los campos de batalla. Veremos quien triunfa. Veremos en qué acaba la grandeza de Alemania y sabremos adonde conduce el lema presidencial.

ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS

* * *

Declaremos, pues, sin reservas mentales, que, en el fondo y en la forma el último mensaje es infinitamente superior a los anteriores, con todo y que se resiente todavía de alguna incoherencia en la exposición, de notable pobreza de léxico y falta de soltura y corrección en el decir. Pero las críticas enderezadas contra su prosa no han de afectar ni poco ni mucho a don Alfredo, cuyo magnífico desdén por la literatura y los literatos es legendario; y no hay riesgo en suponer que el mismo Cervantes ha de merecerle mejor concepto en su calidad de recaudador de contribuciones que en la de poeta o autor dramático; pero cada cual es como es y no hemos de reñir con el Designado en ejercicio por tan peca cosa.

Así dice un colaborador de *La Información*, (4 de mayo de 1916).